

# EL FOLLETIN.

Revista semanal de ciencias, literatura, teatros, etc.,

BAJO LA DIRECCION

DE D. JOSÉ C. BRUNA.

## Colaboradores:

EN MÁLAGA: Ugarte-Barrientos (Srta. D.<sup>a</sup> Josefa.)—Fernandez del Castillo (D. Antonio.)—Frauquelo (D. Carlos.)—Franquelo y Martinez (D. Ramon.)—Gimenez Plaza (D. José.)—Guardia (D. Ricardo de la.)—Guillen Robles (D. Francisco.)—Muñoz (D. Atenodoro.)—Paz (D. Abdon de)

EN SEVILLA: Caballero (Fernan.)

## Colaboradores:

EN MADRID: Asensi (Srta. D.<sup>a</sup> Julia de)—Gimeno (Srta. D.<sup>a</sup> Concepcion.)—Aseusi (D. Tomás de)—Frontaura (D. Carlos.)—Lasso de la Vega (D. Angel.)—Sanchez Pesquera (D. Miguel.)—Simonet (D. F. Javier.)—Trueba (D. Antonio de)—Viedma (D. Juan A. de)—Vieyra de Abreu (D. Carlos.)

EN GRANADA: Jerez Perchét (D. Augusto.)

Núm. 46.

Se publica todos los Domingos.

Málaga 8 de Noviembre de 1874.

No se devuelven los originales.

4.<sup>a</sup> época.

## SUMARIO.

*Al insigne poeta Breton de los Herreros*, poesía por D. Aurelio Ruiz.—*A Breton de los Herreros*, poesía por Lorenzana.—*A Breton de los Herreros*, poesía por D.<sup>a</sup> Concepcion Estevarena.—*A Breton*, poesía por D. José C. Bruna.—*Salones*: (La buena sociedad y la curseria.—Lo que entendemos por buena sociedad.—Reuniones de la semana,) por la Direccion.—*Consideraciones sobre la revolucion de las Comunidades de Castilla*, por Abdon de Paz, (Continuacion.)—*Al Diario Mercantil*, por la Direccion.—*La Gran Familia*: (Leyenda china.) (Continuacion.)—*Apuntes teatrales*, por A. Z.—*INVESTIGACIONES*: (Respuestas á las preguntas «Hasta verte Cristo mio»—«Fundacion de la Catedral de Málaga»—«Estar á la cuarta pregunta» y—«Pelar la pava.»—Preguntas: «Quedarse á la luna de Valencia»—«Pleonasmo»—«Maestre de Santiago» y—«Sangre azul.»)—*UN POCO DE TODO*: Movimiento literario.—Presentacion.—*PASATIEMPOS*: Soluciones.—Charada.

## BRETON DE LOS HERREROS.

Hoy hace precisamente un año que se estinguíó para la literatura española una de sus mas claras y brillantes lumbreras.

Hoy hace precisamente un año que Breton de los Herreros daba el último adios á los mortales y á Dios su alma.

Breton, sin embargo, no ha muerto mas que corporalmente.

Su espíritu vive y vivirá siempre en sus obras.

Todo el que pase por la senda de la literatura dramática ha de hallarse frente á frente con él.

Era una benéfica planta que no producirá nuevos frutos; pero los ya producidos serán á su vez la semilla de la mas saludable reproducción.

Nuestra modesta Revista envia á tan alto ingénio un lijerísimo recuerdo hijo de su admiracion y de su respeto.

Nimio es el tributo. Grande la sinceridad.

La Direccion.

## AL ANUNCIO DE LA MUERTE

DEL INSIGNE POETA

## BRETON DE LOS HERREROS.

(8 noviembre 1873.)

¡Breton; el génio fecundo,  
cuyo nombre el mundo llena,  
sol de la española escena,  
deja la escena del mundo!...

¡Cuán desgraciada es la suerte  
de esta infeliz pátria mia:  
sus hombres de mas valia  
los vá agotando la muerte!

¡Solo nos restan trofeos  
de aquellos génios brillantes:  
la raza de los gigantes  
se vá, y quedan los pigmeos!

Y para mengua y baldon,  
la civil discordia impia  
vá sembrando en su porfia,  
luto y sangre y destruccion.

¡Basta; cese nuestro canto;  
y salga, porque nos venza,  
á nuestra faz la vergüenza,  
y á nuestros ojos el llanto!

Aureliano Ruiz.

## À BRETON DE LOS HERREROS.

Di lui che diró mai che novo sia,  
Se tanto in varie guise ognun ne disse?  
Se il suo saper, se l' alma onesta e pia  
Quanto fosse pregiata ognuno scrisse?  
Splendido Genio d' arte, e di poesia,  
Il Divin Raggio sopra lui si fisse  
E gloria sparse, luce sparse intorno  
Tal che l' aurora ai mortal da il giorno.

Spesso invocai per la comun ventura,  
Inviando prece alla Stellata Sfera,  
Ch' imponesse legge alla natura  
Sostasse il corso al tempo, e la carriera  
Facesse nulla la fatal misura!  
Per Breton si, scioglievo tal preghiera!  
Ma or vive nel Ciel, ed ha corona  
Ch' innanzi ad essa ogni mortal si prona!

Lorenzana.

Malaga 6 Nbre 1874.

## A BRETON DE LOS HERREROS.

Nó por honrar tu memoria,  
Sino por honrarme yó,  
Hoy celebro tu victoria;  
¡A quien tu gloria alcanzó  
No puede darse mas gloria!  
Quiso al fin la muerte airada  
Terminar tu ilustre vida,  
Que fué como ilustre amada,  
Como larga aprovechada,  
Y como corta sentida.

De tu gloria que ama bien  
Mi corazon español,  
Baje un destello á mi sien,  
Que si á un cristal baña el sol  
El cristal brilla tambien.

Para cantarte, sin calma  
Deja que al cielo demande  
De la inspiracion la palma;  
¡Para qué me ha dado el alma  
Sino para amar lo grande?

Hoy una tumba te encierra,  
Y aún con tu génio esclavizas  
Al mundo que te dió guerra,  
Y quiere honrarse la tierra  
Conservando tus cenizas.

El fruto de tu campaña,  
Ya muerto, en laureles cobras,  
Cuyo brillo no se empaña;  
Mas no te corona España,  
Que te coronan tus obras.

Cántale, pátria doliente,  
Y no temas que sucumba  
Su génio audáz y valiente;  
¡La luz que arroja su tumba  
Está irradiando en tu frente!

Como madre agradecida,  
Muéstrale la admiracion  
Que está á tu existencia unida.

¡Diste á Breton luz y vida,  
Vida y luz te dá Breton!

Concepcion de Estevarena.

## À BRETON.

El láuro, al cabo, recibes  
hoy, que mereciste ayer;  
pues hoy que dejas de ser  
para el mundo, es cuando vives.  
Y fácilmente concibes  
en esa region ahora,  
que en esta vida do mora  
contradiccion tanta y tanta,  
al génio solo se canta  
cuando perdido se llora.

José C. Oruna.

## SALONES.

(La buena sociedad y la cursería.—Lo que entendemos por buena sociedad.—Reuniones de la semana.)

Parece que siendo nuestro Semanario el órgano oficial, por decirlo así, de la buena sociedad malagueña, se circunscribe solamente á hacer la crónica de ciertas y ciertas reuniones limitándose á tratar nada mas que de ciertas y ciertas personas.

Esto tiene una esplicacion sumamente lógica.

No salimos de un círculo porque ese círculo es el único que sostiene de alguna manera visible la animacion social y no hablamos mas que de ciertas y ciertas personas por que no todas se hallan á la altura de contestar una galantería pública con una sonrisa de afecto ó de consideracion.

Hay todavía individuos que acabados de salir del molde (es decir: sin pulimentar) rechazan verse en letras de *idem*, y lo peor es que lo rechazan antes de que se les hayan manifestado intenciones de hacerlo, como aquella señora de Paris que le decía al ilustrado cronista de *L'Illustration*, «No diga Vd. nada de mi peinado pero repárelo bien para no cometer despues el error que cometió al hablar del de la Condesa de Belancourt.»

Hay *estátuas de salon* de muy escaso mérito pero que tienen la conciencia de su nula importancia y temen que se burlen de ellas leyendo su nombre al lado de personas distinguidas. Esas nulidades ruegan tambien no ser nombradas, pareciéndose á la zorra la cual, sin ser preguntada de nadie, exclamó que no queria comer las uvas porque no estaban maduras, mientras era porque no podía alcanzarlas.

La buena sociedad de que nosotros nos ocupamos y que nos hace el escepcional favor de que nos ocupemos de ella con la mas amplia é ilimitada libertad, favor que en extremo nos honra pues es como poner un tesoro de secretos en manos de quien sabe guardarlos, no tiene esas nécias susceptibilidades, y este es otro motivo por el cual nos limitamos á no

salir de un terreno que es el nuestro.

Para una cursi, la mas ligera galanteria suele pasar como una ofensa. Y esto dependen de que cuando un sitio está dolorido, hasta la mas ligera caricia causa dolor.

La buena sociedad, por el contrario, como nada tiene que temer, toma en su verdadero sentido cuanto se dice y si, como no hace mucho tiempo, un error de imprenta nos obliga á manifestar lo contrario de lo que hemos querido esponer, esa misma persona que deberia creerse ofendida, se apresura á ser para con nosotros mas galante que nunca, procurando neutralizar nuestro sentimiento y probar-nos hasta qué punto está convencida de que la imprenta y no la pluma, la pluma tal vez, pero nunca la intencion, ha tomado parte en aquella aparente falta de galanteria.

Lo que dijimos en nuestro número anterior sobre el modo de recibir generalmente en Málaga, hubiera caido como una bomba incendiaria en una sociedad inculta y *oropesca*, así como ha sido motivo de reflexiones justisimas en aquella á la cual nosotros nos dirijimos.

Y entiéndase, no nos cansaremos de repetirlo, que al hablar de *buena sociedad*, no nos hacemos referencia ni á la alta, ni á la mediana, ni á la de arriba, ni á la de abajo. La alta sociedad como la baja, tiene sus gusanos; así como en la una hay levitas que deberian ser chaquetas y en la otra hay chaquetas que deberian ser levitas. La *buena sociedad* es, para nosotros, la educada, la sensata, la culta.

Nuestra crónica de salones tiene que registrar esta semana, y registra con el mayor gusto, dos reuniones; la primera efectuada el martes y la segunda el miércoles.

La del martes en casa de la dignisima Sra. D.<sup>a</sup> Ana Sanchez de Quirós, fué una *soirée* de íntima confianza organizada en pocas horas y contando mas que con la aquiescencia, con la bondad de tan apreciable familia. Se bailó mucho, como es de suponer, alternando entre los lanceros, walses y rigodones, la simpática polka rusa.

La señora doña Carmen Huelin de Sanz cantó con la dulzura y buen gusto que le caracteriza, una sentida melodía de salon y el señor marqués de Crópani favoreció tambien á la escojidisima concurrencia con algunas canciones perfectamente interpretadas. Servido un delicadísimo *thé* y bailado un lucido cotillon, terminó la *soirée* llena de vida y dejando tan solo en los asistentes, ese vacío que emana de todo verdadero placer cuando se ignora si volverá ó no á reproducirse. (1)

El juéves último, dia de San Carlos, numerosos amigos de la señora de Cendra, insistieron para con su dignísimo esposo á fin de permitirles una visita de felicitaciones por ser los dias de tan respetable señora, y el general deseo, llegó á realizarse.

(1) Una nueva reunión tuvo lugar el viérnes con la misma brillantez pero no con la misma alegría, pues todos veian en ella la despedida de un querido y sincero amigo.

El precioso salon de baile estaba altamente poético; grupos de lindisimas señoritas y magníficos ramos de flores se confundian hasta tal modo de no saberse si eran las flores las que se movian ó eran rostros hechiceros las rosas de los ramos.

El sexo barbudo, á modo de un enjambre de negros insectos con cara blanca, se rebullia por todas partes y aspiraba la dulzura de aquellas flores ya en el encanto de una mirada ya en la espresion de una frase. Sin que por esto se diga que todas las miradas fuesen dulces ó que todas las palabras fuesen de almibar. Sabido es que la flor-muger, á semejanza de sus compañeras, puede con una misma palabra quitar á uno la esperanza que otro recibe simultáneamente.

Pasada la media noche en media hora, fueron invitadas á cenar las señoras casadas, á las que siguió una primer tanda de señoritas y luego una segunda, todas perfectamente obsequiadas por la señora de la casa. Últimamente los caballeros tomaron posesion de la mesa, que no parecia haber sido visitada, y entonces hubo brindis como era de esperar, casi todos análogos á la celebracion del dia y durante los cuales hizo el saludo de ordenanza una gran bateria de cañones *Champagne*.

La una de la madrugada seria cuando el baile volvió á toda su fuerza de vida. A las dos y media tuvimos precision de ausentarnos y aun el cotillon no habia empezado.

Inútil seria añadir que tanto en esta reunion como en las del martes y viérnes fueron hechos los honores del recibimiento con la mas delicada cortesía y las mas finas atenciones.

La Direccion.

## CONSIDERACIONES SOBRE LA REVOLUCION

DE LAS

## COMUNIDADES DE CASTILLA,

POR

ABDON DE PAZ.

(CONTINUACION).

V.

*Se rehacen los imperiales.*

En verdad que es digno de ser estudiado el levantamiento de las Comunidades de Castilla. Patriótico, en cuanto que se propuso la defensa de nuestras franquicias, alevemente combatidas por la mano audaz del extranjero, halló en su nacimiento fuerte auxilio hasta en la altiva aristocracia; santo, en cuanto que en nada se desvió de los verdaderos principios religiosos, tuvo en el clero una de sus principales columnas; nacional, en cuanto que sus tendencias en nada se apartaron de nuestras antiguas instituciones, fué llevado con heroismo por el pueblo á su mas alto grado de pujanza. ¿Cómo una manifestacion tan espontánea, que preocupó todas las inteligencias, se apoderó de todos los corazones, y, apoyada en la gran base de la justicia, se elevó en tan breve espacio de tiempo á tal altura, decayó igualmente de la manera mas inesperada en una batalla como la de Villalar, que mejor

que batalla debiera llamarse simulacro?

La revolucion habia llegado á su apogeo; solo le faltaba organizarse. ¿Se organizó? De modo alguno. Cualquiera revolucion, política ó social, necesita de un hombre que venga á ser como su intérprete, en quien, á la manera que en el foco real de un espejo los rayos luminosos, todas las aspiraciones se concentren. Para la conversion de la república romana en imperio, se presenta Augusto; para la trasformacion del Oriente, Alejandro Magno; para la regeneracion de Inglaterra, Cromwell; para la de los Estados-Unidos, Washington. Concentradas las aspiraciones de los castellanos en el caudillo comunero, ¿respondió aquel como verdadero jefe? No. Juan de Padilla, de espíritu esforzado y brazo incontrastable en la guerra, es un personaje simpático, cuyo ascendiente sobre los populares, que miraron en él al salvador de la república, se comprende. No obstante, Padilla, caballero pundonoroso, defensor entusiasta de los fueros de su país, ni tenia talento militar para dirigir las huestes por el camino de la victoria, ni político para colocarse al frente de la revolucion, dominarla y conducirla á triunfo seguro. Juan de Padilla fué un soldado ilustre, á quien sobró corazon y faltó cabeza para llevar á cabo la árdua empresa, que el pueblo le habia encomendado. Y, dígase lo que se quiera, revolucion sin cabeza es revolucion muerta.

La instalacion de la *Santa Junta* en Tordesillas fué el primer desacierto de los populares, quienes debieron elegir para el caso una ciudad ó plaza mas fuerte, donde, unidos siempre á doña Juana, hubieran evitado el golpe recibido mas tarde de manos de los liberticidas.

Cuando Padilla, de regreso de Valladolid á Tordesillas, pasó por Simancas, cometió el segundo desacierto al no apoderarse de aquella importante villa, que le habria asegurado la línea de Valladolid á Zamora, única ciudad castellana enemiga de los comuneros y que sirvió luego de apoyo á los defensores de Carlos.

Tambien por aquel tiempo, amedrentada por algunos desmanes de la plebe, á la vez que seducida por los halagos de los imperialistas, la nobleza, que ó habia permanecido neutral ó auxiliado á las Comunidades, principió á separarse de la causa comun. ¡Triste conducta que, si aceleró el fin de la revolucion, aceleró tambien el de la aristocracia española, pues si unida esta al pueblo hubiera podido defenderse del absolutismo, aislada solo pudo encontrar la muerte en la de nuestras libertades!

La *Santa Junta*, que habia resumido en sí la autoridad superior, en lugar de corregir abusos y reparar agravios, en vez de entrar, vencidas las primeras dificultades, en un período reformador, constituyente, que armonizara el movimiento; malgastó un tiempo precioso en formular una que pudiéramos llamar Constitucion, notable por la mayor parte de sus disposiciones, pero Constitucion intempestiva, que dirigida en son de súplica al emperador (20 de octubre de 1520) con una larga carta en la que se pedia remedio á tantos males, precipitó el triste desenlace de los acontecimientos. La debilidad, irresolucion y fanático amor hácia un rey como Carlos de Gante, fueron otras tantas causas para que los comuneros dejaran de comprender que el hombre, á quien no habian conmovido los desgarradores ayes de un pueblo, habia de

acoger sin interés las líneas de una carta desde tan luengas tierras enviada.

Efectivamente: Carlos recibió tan mal á los tres portadores de la Constitucion y la epistola, que mandó prender á uno de ellos, hallando los otros dos en la fuga la salvacion de sus vidas.

(Continuaré.)

## AL DIARIO MERCANTIL.

Parécele á nuestro apreciable colega el *Diario Mercantil* que no hemos estado del todo juntos al censurar la conducta de la empresa del Cervantes por haber dado funcion el 1.º del corriente noche en la cual celebra la iglesia la conmemoracion de los fieles difuntos, anadiendo que esta innovacion es hija de los modernos adelantos y que dicha empresa no ha hecho mas que seguir la costumbre.

Si la segunda parte del párrafo anterior está escrita, como lo esperamos, irónicamente, destruye por sí sola á la primera. No estándolo, desconoceríamos la tendencia verdaderamente civilizadora de nuestro ilustrado colega.

Escribe, en seguida, que el poder ó no calificarse el *D. Juan Tenorio* de obra religiosa es cuestion para ser tenida con su autor á quien es de suponer no hayan faltado razones para calificarle así.

Nosotros no somos tan modestos como para dudar de que un disparate deje de ser disparate solo porque lo haya dicho una eminencia literaria, la cual hoy es tal vez la primera en reconocer el error. *D. Juan Tenorio* no tiene absolutamente nada de religioso, y la única parte que, así como de paso, toca la religion, está ligada de tal modo con la fantasia del poeta que casi, casi, perjudica mas que favorece al sentimiento religioso.

Nosotros, y con nosotros todos los verdaderos cristianos, creemos que las almas justas de los que dejaron de existir en la tierra, tienen una benéfica influencia en la Suprema Gracia, favorable á los que viven en el descreimiento y en el vicio; pero si fuese necesario que las sombras de los muertos viniesen á redimirnos, la fé seria una falsedad la conciencia una ilusion.

¿Cuándo se redime *D. Juan Tenorio*?

Preséntase en escena con mas crímenes encima que palabras indecorosas pronuncia un carretero en veinte años. Él ha violado la inocencia popular, ha sido el alma en las orgías de los palacios, ha saqueado la virginidad en los conventos, la iglesia ha sido para él lo mismo que la casa de sus queridas, cuenta las estocadas por las horas del dia y suma los cadáveres y las seducciones como se suma el dinero. Una vez ya en escena, desprecia los consejos de su padre, apuesta la seducccion de una monja, mata á dos ó tres hombres y vá, por último, á pasearse por el panteon de los que ha quitado del mundo, como por un jardin cuyas plantas hubiera él mismo sembrado, llevando el cinismo hasta el extremo de convidar para su mesa á una estatua cuyo original forma número de los muertos por su mano. Ninguna de estas terribles escenas ha bastado para hacerle pensar en su porvenir y volver los ojos hácia la senda de la virtud. Es necesario que la estatua de doña Inés baje de su

pedestal le agarre de la mano y se lo lleve al cielo!!

El *D. Juan Tenorio* es un drama fantástico, admirablemente escrito, pero que tiene tanto de religioso como nosotros de anacoreta.

Termina, por fin, nuestro apreciable cólega diciendo que el público no dió muestras de entender la cosa como nosotros pues en inmenso número ocupó la mayor parte de las localidades dando marcadas muestras del placer con que asistia al espectáculo.

No eran esas las noticias que nosotros teníamos.

Segun se nos dijo, casi todos los palcos estaban vacíos y habia un gran número de butacas desocupadas.

Pero nosotros no asistimos, nuestro cólega dice lo contrario, y estamos muy lejos de combatir su dicho. Damos por supuesto que todo el teatro estuviese de bote en bote como lo estaba indudablemente el paraiso ¿qué demostraria eso?

Recuerde nuestro ilustrado contrincante que las mismas palabras que él escribe de: *marcadas muestras de placer con que se asistia al espectáculo*, se leen tambien en la Historia y en escenas ciertamente que no se atreveria á aplaudir el *Diario*.

La demostracion popular no sera nunca la base de la razon; de esa razon que es la que está llamada á sostener la prensa independiente y sensata á la cual pertenece nuestro afectuoso compañero. Todos los aplausos que lluevan sobre el *can-can* no podrán nunca hacerle salir del fango en el cual se revuelca.

Un conocido escritor francés, ha reasumido el valor de los aplausos en una frase bastante feliz y es la siguiente:

*«Dime quienes son los que aplauden y te diré lo que es la obra.»*

La Direccion.

## LA GRAN FAMILIA.

LEYENDA CHINA.

(CONTINUACION.)

Esta manera de activar la empolladura es muy comun en la China.

La cesta fué, por fin, metida en el horno y creyeron que aun tendrian que esperar tres dias para recoger la cria; pero al segundo dijo la muger al campesino.

—Me parece que siento ruido en el horno. No me atrevo sin embargo á abrirlo, porque en vez del *pio pio* me parece que oigo una especie de lamentos y un rumor como de voces humanas.

—Pues es verdad!—esclamó el marido despues de haber acercado el oido á la puertecilla que permanecia cerrada. Quizás sea una especie de pollos para nosotros desconocida, y que podremos vender mucho mas cara.

Y esto diciendo entreabrió la mencionada puertecilla á fin de ver lo que dentro pasaba. Pero no bien lo hubo hecho cuando un niño del tamaño de un puño cerrado, se escurrió por la abertura y le saltó sobre sus espaldas gritando:

—Buenos dias, papá.

El pobre hombre, se halló talmente desconcertado al ver aquello, que abandonó la puerta retrocediendo.

Al instante, y como salen las abejas de una colmena, vomitó aquel horno un enjambre de muchachos de seis ó siete pulgadas de alto, cada uno los cuales tomando por asalto al campesino y á su muger, ya le trepaban por los vestidos, ya se le subian por las espaldas, ya se metian en los bolsillos, y siempre gritando á cual mas podia:

—¡Buenos dias papá!—¡Buenos dias mamá!—¡Querido papá nuestro!—¡Qué buena madre!—¡Qué buen padre! etc., etc.

Era una confusion indescriptible, un ruido espantoso, un concierto en fin, á mil y doscientas voces á cual mas fuera de tono.

Los padres improvisados, vueltos ya de su primer estupor, solo acudieron á desembarazarse de aquella especie de plaga que les habia caido encima y habiéndolo logrado, se echaron á correr como los que huyen de una inundacion.

Pero los niños, á semejanza de una legion de ratones, corrieron tambien tras ellos con una prodigiosa celeridad y gritando en coro:

—Papá!... mamá!

Mamá y papá fueron al fin, alcanzados y victimas otra vez de aquel hormiguero.

—¡Esto es demasiado!—gritó el campesino—y si continúan *Ws.* persiguiéndonos así, os trataré como si fuérais moscas.

—¡Qué malo es papá!—volvieron á gritar en coro los agresores.

—Empecemos por averiguar quienes son *Ws.*

—Vuestros hijos! vuestros hijos!! vuestros hijos!!!—esclamaron á la vez mil y doscientas voces.

—¿Mis hijos esta nube de insectos? Idos con Dios; yo no os reconozco como tales y hasta reniego de vosotros. Y tú tambien ¿no es verdad?—preguntó á su muger.

—Pues ya lo creo,—respondió esta.—¿Cuándo he tenido yo tales mónstruos?

No por esto se convencieron ni cesaron de gritar.

El pobre hombre no sabia cómo despojarse de aquella tan numerosa como improvisada familia.

—¡Veamos!—dijo poseido del mas áspero mal humor.—¿Qué es lo que quereis?

—Pan! pan!! pan!!!—gritaron todos.

—Pan?—repitió el campesino—¿y dónde quereis que lo encuentre para semejante ejército?

—Pan! pan!! pan!!!

—Pues idos á pastar—añadió encolerizado.

—Vamos á pastar—repitió el coro—vamos á pastar; nuestro padre nos lo manda.

Y aquellas mil y doscientas criaturas corrieron en masa, á la vecina pradera.

—¡Calla!—dijo el campesino viéndoles correr y alejarse—son mucho mas obedientes de lo que yo no podia pensar y mucho menos malos de lo que yo los creia. Miralos, muger, miralos como vuelan. Si parecen una nube de ardillas huyendo de una jauría.

En efecto, la bandada corria con una increíble velocidad, impropia, sobre todo, en seres recién nacidos.

Cuando hubieron llegado á la pradera, aquellas mil y doscientas bocas empezaron á comer yerbas con la voracidad de un rebaño que hubiera estado

dos meses sin pastar.

En menos de una hora cien fanegas de trigo fueron echadas por tierra como si la hoz del segador las hubiera talado.

Una vez terminado el banquete, los pequeñuelos se echaron á dormir y no despertaron hasta el día siguiente.

Apenas amanecido se alzaron todos y se dirigieron á la morada de los que llamaban padre y madre.

El campesino que les vió venir desde lejos pensó ponerse en salvo, pero recordando la obediencia que habian demostrado el día anterior les esperó con tranquilidad y cuando estuvieron á una distancia á la cual podia ser oído, les gritó con toda las fuerzas de sus pulmones.

—A pastar! hijos míos, á pastar!

—Pues á pastar—respondieron todos, y volviéndose repentinamente corrieron de nuevo, y como el día anterior, hacia la pradera.

Pero ya no era suficiente á satisfacer su voráz apetito. Fueron mas adelante y caminaron, ó mejor dicho, corrieron durante todo el día y tan solo á la caída de la tarde hallaron un sitio apropiado para sentar sus reales. Cuando se hubieron saciado el sueño se apoderó de ellos y durmieron hasta por la mañana.

Léon de Laujon.

Esta traducción es propiedad.

## APUNTES TEATRALES.

Una hora de prueba en el Principal fué un agradable rato para el público. Roncar despierto no desagradó tampoco. En cuanto á los cuadros, hay quien asegura que ninguno de ellos pertenece al Museo de Madrid.

\*\*\*

Se ha necesitado todo un *Don Juan Tenorio* para que la señorita Franco pase de su palco al escenario. Dicen, los que la vieron, que estuvo bastante bien en el papel de D.<sup>a</sup> Inés.

Me alegro infinito del éxito y solo le recuerdo lo dicho en el número anterior sobre no acceder á representar papel alguno donde se baile... el baile que enseña *Pascual Bailon*.

\*\*\*

—Oye: ¿Por qué se dan esos calderones tan prolongados?

—Para que lleguen arriba.

—¿Y quién está arriba?

—Toma! El retrato de *Calderon*.

—Ya! si tiene que oírlos nada menos que un retrato, me lo esplico.

\*\*\*

La segunda representacion de *El primer día feliz* agradó mas que su antecesora. Como siga de este modo, vamos á tener un mes de *felicidad*.

\*\*\*

La sociedad elegante protesta contra el nombre de *elegantes* colgaduras dádole á las del Cervantes.

Y en verdad que en los carteles tiene algo de ridículo esa palabra.

\*\*\*

*El Museo* aprueba todas estas reformas. Lo único que no le parece oportuno es el sitio designado para la colocacion del reloj. Indique otro y oiremos con gusto su autorizada opinion, así como desde luego nos unimos á ella tocante á lo que dice de la poca luz á la entrada de la tertulia de señoras.

\*\*\*

El juéves, día de *Moda*, recibió por primera vez en la temporada, el Sr. *Cachupin* y fué, á la vez, bien recibido.

\*\*\*

Hoy, aniversario de la muerte de Breton de los Herreros, no han tenido los teatros de Málaga un recuerdo para el príncipe de la escena española. Verdad es, que dieron funcion en honor de los difuntos, y como Breton ya no existe le incluirían en el número de ellos, y váyase lo uno por lo otro.

\*\*\*

En este momento recuerdo que Breton tiene escritas muchas excelentes comedias y ninguna mala zarzuela. Siendo, pues, de zarzuela, la compañía que tenemos en el Cervantes no podia representar ninguna obra dramática.

—Pero ¿y *Don Juan Tenorio*?

—Esa fué una, y se la llevó el público.

\*\*\*

Anoche debió tener lugar la primera representacion de *Sueños de oro*.

¿Cómo habrá despertado la empresa?

Si el Director de EL FOLLETIN me permitiera entenderme algo, prometeria decir mucho para el número próximo, pero tengo que dejar á él la esposicion del juicio critico de la mencionada.

Vuestro siempre.

A. 3.

## INVESTIGACIONES.

### RESPUESTAS.

(A la pregunta 6.<sup>a</sup>—Hasta verte Cristo mio.)—  
Cuantos datos hemos hallado y cuantas respuestas hemos recibido, concurdan en que el origen de esta frase se remonta á la costumbre que habia en los conventos de pintar en el fondo de los vasos, tazas, etc. el divino rostro, ó la cifra de Jesús en la forma acostumbrada; esto es:

†  
IHS

La linda señorita doña A. P. nos escribe lo siguiente:

«Los frailes de cierto convento de Sevilla tenían



para el vino un jarro en cuyo fondo se veía la imagen de Jesús. A las doce comían y el prior bebía en él pasándolo, despues, al que estaba á su derecha, éste al que le seguía y así sucesivamente. Cuando quedaba poco liquido en el jarro, el religioso que lo tenía en la mano apurábalo exclamando: «*Hasta verte Jesús mio!*» es decir: hasta la última gota. Este creo es el origen de la frase en cuestion con lo que imagino dejar satisfecha la curiosidad de *Un modesto suscriptor*, y quedo de Vd. afectísima etc. etc.»

El señor don F. C. (de Barajas de Melo) dice que así como un sentimiento de oido contra Napoleon hizo que se pusiera su retrato en los mas innobles utensilios, así un sentimiento religioso hizo que los frailes trinitarios del convento de Jesús, se proveyesen para beber el vino, de unos cuencos ó vasos de loza de Talavera, en cuyo fondo puso el alfarero, la santa faz del Salvador, en color azul.

El señor P. de A. (Málaga) afirma que el monograma de Jesús se hallaba solamente en las tazas donde los frailes tomaban el chocolate.

El señor don J. C. (Málaga.) Curiosísimo inteligente, dá el mismo origen á la frase y desearia poseer una de estas tazas, vasos, jarros, fuentes, platos ó cuencos, lo que participamos al público por si alguien quisiera vender alguno de dichos objetos, despues de probarse su autenticidad.

Llegado el caso, nosotros, daríamos la direccion de dicho señor.

La señorita de H. (Córdoba) dice que ella misma ha tenido ocasion de ver en Sevilla un juego de tazas procedente de los franciscanos, tazas en cuyo fondo se encuentra la cifra de Jesús. Tan rarísimo recuerdo histórico se halla en poder de un noble anticuario el cual lo pone en su mesa en las grandes solemnidades ó recepciones.

El señor don J. R. añade que el padre Isla, si no le es infiel la memoria, hace mención de las vajillas con el monograma del Redentor del mundo.

El señor de S. (Málaga,) nos favorece tambien diciéndonos que ha tenido ocasion de ver algunas piezas de la loza en cuestion.

En el Diccionario enciclopédico, en fin, hemos hallado en la palabra *Jesús*, el origen de la frase que nos ocupa.

Queda pues sentado que el decir: *Hasta verte Cristo mio* ó, mejor: *Jesús mio*, era el modo de expresar (entre los frailes) que se apuraba hasta la última gota del líquido contenido en el vaso ó taza en que se bebía, y afirmase que llegó esta costumbre hasta el extremo de llamar *Jesús* á ciertas tazas sin asas.

El señor que emite esta idea cita los siguientes versos de un fraile cuyo nombre no revela.

«Ni del plus ni del café,  
Ni de los demás licores  
Hay que hacer mención, señores;  
Para nosotros no hay mus;  
Cada cual con su *Jesús*  
Alza el brazo, el codo empina:  
*Deus in adiutorium meum intende*  
*Domine ad adjurandum me festina.*»

Cuéntase sobre el particular, que cierto borracho habia hecho pintar la imagen del Señor en el fondo de un enorme vaso que tenía, á imitación de lo hecho por los frailes

—No bebas tanto—repetiale su muger á cada instante—pero él respondia:

—*Hasta verte, Jesús mio*; y jamás dejaba de apurarle.

Entonces aconsejaron á la muger, que hiciera pintar desde la mitad del vaso hasta arriba, una figura de demonio cuya boca tocase el borde, á ver si de ese modo no se atrevia á llenarle; pero la medicina no surtió efecto, pues el borracho le colmaba exclamando:

—*Hasta ahogarte, diablo maldito*—y despues que estaba rebosando decia:

—Ahora que te has ahogado, *hasta verte, Jesús mio!*

Decidióse, por último, la pobre muger á tentar una última prueba. Borró del fondo del vaso la imagen del Redentor, sustituyéndola por una cabeza de diablo. Todo inútil. El borracho se bebía el vino, con mas ardor aun, y exclamaba:

—No le he de dejar ni una sola gota á ese enemigo de Dios.

(A la pregunta 9.ª—Fundacion de la Catedral de Málaga.)—Lástima es que el señor don L. T. de los A. no haya leído la erudita *Historia de Málaga*, debida á la elegante pluma de don Francisco Guillen Robles, cuya página 532 hubiera satisfecho por completo su curiosidad, ó las antiguas y curiosas *Conversaciones malagueñas* que le hubieran tambien sacado de dudas.

Pero como el señor don L. T. de los A. tal vez no sea malagueño ni haya estado nunca en Málaga, nos apresuramos desde luego á darle los datos que desea, copiándole la portada del acta de ereccion, de la catedral malacitana, documento que hemos pedido á un apreciable suscriptor y hemos, galantemente, obtenido. Dice así:

«*Erectio Sancte Ecclesie Cathedralis Malacitanæ facta, et disposita ad instantiam, regiamque petitionem Dominor. Nostr. Reg. Catholico, D. Ferdinandi, et D. Elisabeth et jussum SS. D. N. P. Innoc. VIII. Eiusque Bull. Dat. Rom. Prid. Non. Aug. anni 1486 per Em. D. D. Petrum de Mendoza, Archiep. Tolet. Cardin. Hispan. Cæsaraug. Prid Id. Febr. anni 1488.*»

Queda pues sentado oficialmente que la Bula para la ereccion fué concedida por Inocencio VIII en el 1486 y que esta tuvo lugar el 12 de Febrero de 1488.

La Direccion.

(A la pregunta 1.ª—Estar á la cuarta pregunta.)—Cuando desconfiábamos de poder satisfacer la justa curiosidad del señor M., la ilustracion de *Fernan-Caballero* ha venido en nuestro auxilio; ella, en efecto, nos indica el camino. En una carta tan delicada como modesta, la ilustre escritora, nos recuerda sus *Cuentos y poesías*, y hallamos en los primeros un párrafo que dice así:

«Es muy usual el ponderar la pobreza de un sujeto diciendo que está á la cuarta pregunta. Derivase esta asercion de que en los interrogatorios para justificaciones de testigos sobre varios objetos, y entre ellos el de acreditar pobreza, se acostumbra comprender este extremo en la cuarta pregunta en los términos siguientes:

Cuarta.—Si sabe el testigo v le consta, que la

parte que lo representa es pobre, sinó poseen bienes, raíces ni rentas, por manera que cifra su subsistencia absolutamente en el producto de su personal trabajo.»

(A la pregunta 7.<sup>a</sup>—Pelar la pava.)—Parece que, antiguamente y en Andalucía, el novio regalaba una pava á la dueña de su corazón y cada noche, arrancaba éste una pluma al infeliz animal ofreciendo dar la mano á su amada el día en el cual la pava estuviese enteramente pelada. Pero como las plumas le volvian á salir, ese día no llegaba nunca, de donde se aplicó *pelar la pava* á los que hacen el amor solo por pasar el tiempo.

Este es un cuento que puede muy bien haber dado origen á la frase objeto de la pregunta del señor don S. de M., pero nos despojamos de toda responsabilidad.

*La Direccion.*

No hemos recibido aun ninguna respuesta á las siguientes preguntas:

3.<sup>o</sup> *Talento, virtud, finura.*—(Por M.)

4.<sup>o</sup> *Pregonero Mayor de Castilla.*—(Por P. J. O.)

8.<sup>o</sup> *Almohada.*—(Su origen.)—(Por J. de Santos.)

10.<sup>o</sup> *Periódico.*—Cuál fué el primero en España.—(Por M. A.)—(Véanse los números 34 y 43.)

### PREGUNTAS.

11 *Quedarse á la luna de Valencia.*—¿Cuál es el origen de esta frase con la cual se indica llegar tarde, quedarse burlado ó cosa semejante?

(Málaga.)—*S. de B.*

12 *Pleonasmos.*—¿Lo son gramaticalmente, subir arriba, bajar abajo, lo ví con mis propios ojos etc.?

(Córdoba.)—*M. Gomez.*

13 *Maestre de Santiago.*—Empiezo por confesar mi ignorancia y me atrevo enseguida á preguntar: ¿Cuál fué el primer maestre de Santiago?

(Málaga.)—*Un suscriptor.*

14 *Sangre azul.*—¿Si todos la tenemos roja y siempre, es probable, que la hayamos tenido lo mismo, de donde emanó la idea de llamar sangre azul á la de la aristocracia ó nobleza?

(Málaga.)—*Cármén.*

## UN POCO DE TODO.

### Movimiento literario.

El domingo pasado fuimos visitados por *El Florete* periódico satírico que ha empezado á ver la luz en Málaga. Empezar la publicacion de un periódico en el mes de los difuntos demuestra cuando menos una gran despreocupacion digna de todo elogio. Ahora lo que necesita *El Florete* es llevar siempre

el boton, pues no es justo que dé muerte á nadie. En cuanto á nosotros, no tenemos sus estocadas. Es demasiado galante para herirnos y esperamos que el boton de dicho periódico se convierta, para **EL FOLLETIN**, en boton de rosa.

### Presentacion.

Tenemos el honor de presentar al público al *egregio* escritor italiano el caballero señor de Lorenzana con las dos octavas reales que publicamos en otro lugar.

## PASATIEMPOS.

### Soluciones

á los pasatiempos insertos en el número anterior.

Solucion á las charadas.

Has de verme ya DIFUNTO,  
Envuelto en blanco SUDARIO,  
Y aun celos has de tener,  
De la muerta que esté al lado.

*Un pariente del General...*

Nos han favorecido además, con soluciones: *La señora estrangera.*—*Anita.*—*Pascual Bailon.*—*H. N. S.*—*Las dos iniciales que Vd. quiera.*—*Un difunto;* es decir: *Un cesante.*—*El suscriptor mas charadista de EL FOLLETIN.*



El tablero de damas en forma de cruz dice:

*Morir bajo mi amparo es adormecerse en la tierra para despertar en el cielo.*

Ningun solucionista.



Nuestro apreciable colega *El Correo de Andalucía* nos dedicó en su número del domingo, así como á *El Musco*, el siguiente geroglífico:

Pir	vent	venir
un	vient	d'un

Al que nos apresuramos á contestar exclamando: ¡Qué verdad es!: *Un soupir vient, souvent, d'un souvenir.*

### Charada.

*Prima y na* es animal,  
*dos y ca* una herramienta,  
*tercia y ba* es una isla  
y el todo nombre demuestra.

*E. A. L.*

Correo de Andalucía.